

SUCESO TRASCENDENTAL

CONFLICTO RELIGIOSO EN FRANCIA

Mal trance

Malo, deplorable es el que se ha creado la Iglesia rompiendo toda fórmula de concordia con el Gobierno francés en la cuestión presente.

Más que como reflexiva, ha procedido como fuerza impulsiva la Curia romana en el instante más inoportuno, cuando las grandes dificultades para la libre celebración del culto estaban resueltas merced al superior tino y templanza del ministro M. Briand. En estas contrarias actitudes observadas por los representantes del pueblo francés y los altos dignatarios del Vaticano, está implícitamente contenido el reconocimiento de a quién en este caso abona la razón, que decidirá en última instancia del triunfo. Mal trance para Roma.

Si los rumbos de sus grandes intereses espirituales estuviesen confiados a la providente dirección de un ojo perspicaz y sereno, como el de León XIII o su secretario Rampolla, es cierto que la guerra—ahora inevitable—se hubiese evitado, con sólo acogerse al cable salvador hábilmente tendido por Briand. A ello los hubiesen invitado, amén de su ingenua prudencia, las censuras por demás acerbas con que la Prensa radical y socialista ha acerbado al ministro de Cultos desde su elocuente discurso proponiendo al clero que imitase al cardenal Leot, organizando asociaciones diocesanas a imagen y semejanza de la de Burdeos.

Puestos en el legal punto de mira que esa Prensa, es justo reconocer que sus ataques contra el ministro no estaban desprovistos de fundamento. Al soslayar la ley de 1905 referente a las asociaciones culturales proponiendo que se organizaran conforme a la de 1901 no prohibida por el Papa, y a la de reuniones de 1881, de hecho mixtificaba y barrenaba M. Briand la del año pasado, votada por la inmensa mayoría de los representantes del país. Más todavía. Hacía agravio al país, que luego de votarse la ley de separación, la había confirmado y sancionado en unas elecciones posteriores dando a las extremas izquierdas mayor predominio que antes tenían en las Cámaras.

Roma hizo mal no dándose por enterada.

Pero, al fin, Roma no es una fuerza tan desdenable que los estadistas de los pueblos latinos puedan desconocerla. Y Briand, socialista; Briand, autor de la ley de separación, es ministro y meditó sobre el deber de no suscitar conflictos a su país moviendo en guerra a los padres contra los hijos, a los hermanos entre sí, y aun a trueque de malhumorar a sus amigos y correligionarios, dió una latísima interpretación a la ley que él mismo incubió y dió a luz. No era la concepción que el miedo inspira, sino el superior consejo que la prudencia dicta a los que, por ser fuertes, saben que a la fuerza debe dirigirse la última, definitiva invocación.

Mal trance para Roma!

Agotada hasta la censura del amigo en honor de la concordia, Briand adquiere—y con él todo el Gobierno francés—nuevas reservas de energía que le administran la opinión para afrontar la lucha con un adversario que por sí sólo, por sus yerros y sus debilitamientos neuróticos, se debilita. A qué término de honesta transacción podrá decirse que no ha apelado para conjurar presuntos daños, si hasta la ley votada por unas Cámaras salidas del país y sancionada luego por la nación misma, llegó a ser alterada en su prístina integridad y sentido?

Mal trance para Roma al declarar la guerra!

Quos Deus vult perdere... No queremos terminar la antigua sentencia, porque al adaptarla al Vaticano parecería blasfema. Pero hay que estar muy cegados por la pasión o padecer de daltonismo intelectual para que la realidad se represente tan alterada y engañosa a los directores vaticanistas. Desde los tiempos de Gambetta, que dijo a Francia dónde estaba su enemigo, el alma francesa sufre una honda crisis transformadora en que elimina sin solución de continuidad todo lo que en ella hay de espíritu viejo.

Aun en el alerta de Gambetta hubo cierto error de términos que pagaron con la muerte varios Gobiernos, desechados por la oratoria trinchante de Clemenceau, el viejo *tombeur* que hoy preside el Gabinete francés. Con él colaboraron desde hace treinta años a preparar la obra actual los espíritus más conspicuos de Francia, filósofos, oradores, literatos, profesores de primeras letras. Esta labor asidua, acumulada, de seis lustros, constituye la realidad presente, que es la pujanza de la sociedad laica francesa bien prevista por el sabio pontífice de mirada aguilina, León XIII, y desconocida por su sucesor, y más todavía por sus obstinados consejeros, que lanzan desatinadamente la Barca del Pescador entre sirios y escollos, las velas puestas a todos los vientos de la pasión.

Y tanto la pasión los enloquece o tanto ignoran a Francia, que en esta extrema ruptura han llegado lo más vivo de su sentimiento: el patriotismo. Al mostrarse el Vaticano como un poder extranjero que se ingiere en sus cosas y excita a la rebeldía de los ciudadanos contra las leyes interiores, da fuerza al Gobierno para repeler la agresión, y a la par concede la razón a Clemenceau, que en sus vigorosos y comendatarios discursos de la Vendée, y más todavía ante sus electores del Var, sublevaba las conciencias católicas al mero anuncio de que el Papa deseaba intervenir en Francia, no como jefe espiritual que dicta en las conciencias, si no

como poder extraño y político que provoca luchas de bandos, que en último análisis sólo pueden favorecer a Alemania. Alemania, el odio recóndito de todo francés!

Mal trance para Roma! Y peor todavía cuando el país conozca el contenido de esa valija descomulgada en la frontera y de esos documentos aprehendidos en casa del ex auditor de la Nunciatura, donde parece revelarse la confabulación urdida por el Vaticano para hacer fracasar los planes del Gobierno francés.

Y en qué instante! Cuando la inauguración del monumento a Syveton ha demostrado que sólo quedan insignificantes detritus del nacionalismo, que era el mejor valedor del clericalismo; cuando los sacerdotes ancianos murmuran de la Curia romana, que amenaza arrebatárselos recursos con que el Estado se disponía a hacer tranquila y exenta de miserias su vejez, cuando el Gobierno había llegado al extremo límite de las concesiones y amplias interpretaciones de la ley compatible con la dignidad...

Mal trance para Roma! Mucho peor, cuando ni siquiera es lícito dudar de la energía con que Clemenceau sostendrá sus palabras de que el Estado vencerá al fin.

LA CARTA DEL CARDENAL RICHARD

El texto de la carta por la que el cardenal Richard, arzobispo de París, comunicó a sus colegas de episcopado las decisiones de Pío X, dice:

«Arzobispo de París. «A consecuencia de la pregunta formulada por varios obispos referente a la reciente circular ministerial, el Santo Padre responde: «Continuar el culto en las iglesias y abstenerse de hacer la declaración prevista en la ley.» «Comunicado por orden de Su Santidad para asegurar la uniformidad en las decisiones del episcopado. — F. Cardinal Richard, arzobispo de París.»

REGISTROS EN LA NUNCIATURA

El Gobierno francés averigua que católicos nacionales y extranjeros conspiran contra Francia.

Paris 12. La situación se agrava extraordinariamente por la intransigencia de los católicos. Puede decirse, en verdad, que los actuales momentos son de una gran trascendencia para Francia y aun para el mundo entero. Se está librando una formidable batalla entre la libertad y la reacción.

El Gobierno, desde hace algún tiempo, tenía conocimiento de que los clericales conspiraban. Con gran habilidad ha adquirido informes, convencidos de que, en efecto, los reaccionarios tramaban algo. Con este motivo, ayer las autoridades practicaron un registro en la Nunciatura. Duró cuatro horas; y aunque se guardan grandes reservas se sabe que se encontraron documentos importantes que prueban la existencia de proyectos tendenciosos de los clericales dirigidos desde Roma.

Después de efectuado el registro, el Gobierno ha decretado la expulsión del territorio francés de monseñor Montagnini, secretario de la Nunciatura.

Montagnini se va. Con muchísimo respeto, váyase usted con viento fresco.

Paris 12. Monseñor Montagnini no puede tener queja; ha sido expulsado de Francia con muchísimo respeto. Montagnini, al recibir la orden de expulsión, invocó su calidad de súbdito italiano y pidió el asilo político y protección del representante de Italia, el cual, obrando de acuerdo con la ley, le dijo: «Déjeme usted de Dios y arrégleselas como mejor pueda.»

Entonces Montagnini capituló. Ayer tarde, acompañado hasta la frontera italiana por una Comisión especial del Gobierno, salió de París.

Se confirma la existencia del complot. Franceses y extranjeros querían armar «la gorda».

Paris 12. Se asegura autoritariamente que en la frontera la policía ha detenido una valija del *Merry del Val* dirigida al secretario de la Nunciatura en París. En aquella se han encontrado pruebas de un complot, tramado por los católicos de dentro y fuera de Francia contra la ley de separación.

El Juzgado especial que interviene en estos asuntos considera a monseñor Montagnini como uno de los puros que han excitado a sus feligreses a la rebeldía contra la ley de separación.

Se han recogido graves pruebas de manejos de personajes católicos en connivencia con el extranjero para perturbar el orden.

Desde hoy los comisarios ejercerán una rigurosa vigilancia en las iglesias para ver si se cumple la ley de reuniones.

Los párrocos que delincian serán procesados inflexiblemente.

La policía está autorizada para cerrar temporalmente las iglesias en donde se promuevan escándalos.

EN LA CAMARA

Clemenceau pronuncia un magnífico discurso, y el programa del Gobierno contra los reaccionarios es aprobado por unanimidad.

Paris 12. Interpelado el Gobierno en la Cámara popular sobre el registro en la Nunciatura, Clemenceau ha pronunciado un magnífico discurso.

Desde la ruptura del Concordato—ha dicho—la Nunciatura ha pasado a ser una casa como las demás.

«Hoyos procedido con rectitud y prudencia; a nuestras razones y a nuestras conclusiones, la Iglesia romana contesta declarándonos la guerra.»

«No nos produce indignación; seguimos serenamente los deberes de nuestra conciencia. Frente al jesuitismo vaticanista, frente a los imprudentes furiosos del Papa y a la rebeldía que desde Roma imponen a los obispos, ponemos nuestra tolerancia y nuestro deseo de paz.»

«Francia es una nación de hombres libres y de conciencias libres. (Grandes aplausos.) Todo culto tiene nuestros respetos.

«Pero esa tolerancia nuestra para con los católicos fuera soberbia si nos llevase a aguantar sus exigencias y sus imposiciones. No los toleraremos. Si el Vaticano quiere reñir batalla con nosotros, se reñirá la batalla.» (Estrepitosos aplausos.)

La Cámara aprueba seguidamente por una



Fragmento del monumento a D. Federico Rubio, por Miguel Blay, que se inaugura mañana

nidad del programa del Gobierno y las declaraciones de Clemenceau.

Reunión de vicarios. Paris 12. Los vicarios generales se reunieron bajo la presidencia del arzobispo. Este y la mayoría de los obispos han acordado abandonar sus respectivos palacios.

Otro expulsado. Paris 12. El individuo que conducía la valija de *Merry del Val* al secretario de la Nunciatura en París, después de secuestrada aquella, fué expulsado del territorio francés.

Expulsión de Montagnini. Actitud del Papa. Paris 12 (8,14 m.).—Se reciben noticias asegurando que en el Vaticano se ha escuchado con calma absoluta la noticia de haber sido expulsado monseñor Montagnini.

Solamente se lamenta el Papa de haber perdido el Gobierno francés toda noción de prudencia que las actuales circunstancias imponen, y que nada puede justificar la medida radical ultimada.

El prelado aduce de su parte que ha acatado la orden del Gobierno, pensando siempre en no producir mayores disidencias entre Francia y el Vaticano, y declara que, en su creencia, el acto realizado no ejercerá influencia alguna sobre el estado actual de asunto de tanta vitalidad para la Iglesia.

Los periódicos comentan extensamente la situación religiosa. La expulsión de monseñor Montagnini, según M. Jaurés, es un hecho insignificante, pero que en manera alguna puede dársele importancia de solución definitiva.

Los socialistas aplauden la decisión del Gobierno. Los elementos reaccionarios declaran que puesto que los que se llaman católicos pueden contar siempre con la protección de la Iglesia, el Gobierno no puede ni debe prescindir en modo tan absoluto de ella.

Contra los rebeldes. Pérdida de nacionalidad. Paris 12 (12,50 m.).—Cada vez se hace más insistente el rumor que circula hace días acerca de la decisión tomada por el Gobierno contra todos aquellos seglares que se rebelan contra la nueva ley de separación.

Según informes seguros, el Gobierno castigará el antedicho delito con la pena de pérdida de nacionalidad francesa.

Mar.

EUROPA EN MARRUECOS

El estreno de lo de Algeciras

VA A LEVANTARSE EL TELÓN

OJO CON EL PUBLIQUITO

Protagonistas, apuntadores y comparsas. Propósitos de la «laque» y medidas de la empresa. Ambiente que hace la crítica. «La Cenicienta». Tristes páginas retrospectivas. Los sacrificios de España. El León ha venido haciendo el oso. El cinematógrafo alemán. El infundio entre los moros. Sus proyecciones en Europa y los riesgos del «estreno»

Ya se acerca el momento de poner en escena la gran obra internacional escrita en Algeciras, con el título de «La penetración pacífica en Marruecos».

En esta obra, a Francia y España se les ha reservado el papel de protagonistas, quedándose las demás potencias de apuntadores, traspuentes y comparsas, al paño, por supuesto. De esta manera, si el público la silba, los principales actores cargarán con la pita.

Y que los moros se les traen, no cabe duda, el Raisuli, como jefe de la *claque*, está dispuesto a pasar por un movimiento de *boche*. La empresa, por precaución, ha tomado sus medidas, y para poner en escena esta pacífica penetración, ha colocado en la bahía de Tánger con muy buen acierto y como garantía de paz, seis ocho barcos de guerra con un buen contingente de tropas de desembarco.

Con tan plausible motivo, la Prensa mundial sopla la candelilla arrojando cada cual el aspa a su sardina, y especialmente la francesa y alemana se esfuerzan en ponderar los sacrificios que les cuesta Marruecos y la obra civilizadora que se proponen.

El periódico *La France Militaire*, por ejemplo, después de exponer las molestias y conflictos que vienen los moros acarreando a Francia en la frontera argelina, protesta de la conferencia de Algeciras, cuyos acuerdos, dice, la han colocado en peores condiciones en que estaba, pues con ellos, mientras antes tenía libertad absoluta para imponer la justicia, ahora no puede moverse libremente en su propio país, y debe obedecer a España. Se queja, por lo tanto, de que este planista su dignidad nacional.

No vamos a censurar los juicios de *La France Militaire*; pero si así se queja Francia, que es la que ha armado el circo, ¿qué no podrá decir el pobre España, que sin comercio ni comercio y teniendo su casa repleta de ríos y troyanos, se ve compelida por un impulso ajeno a su voluntad, como si no bastara ya los sacrificios que viene haciendo por Marruecos durante siglos y las molestias y disgustos que le han acarreado entre todos?

Porque aunque no es la hora de ajustar cuentas, si no se aprovechan de sus victorias, que si han cubierto de glorias sus banderas, han sangrado su tesoro sin ninguna compensación.

Bien fresco está el conflicto de Melilla, en el que después de un ataque serio a la plaza y una penosa, si no vergonzosa, embajada a Marrakech, nos contentamos, haciendo alarde de nobleza, con tres millones de duros que casi tenemos gastados, y el regateo de esta indemnización nos costó 20 millones con la pérdida del *Reina Regente* y 500 vidas de su desgraciada tripulación. Y esa plaza de Melilla y esa plaza de Ceuta son, en cambio, un refugio obligado de los fugitivos en las constantes contiendas morunas, donde se alberga y sostiene a todas horas centenares de moros.

Podemos asegurar al periódico alemán, sin temor a equivocarnos, que el pueblo español podrá condolerse de la fatidicidad de la obra de los héroes por fuerza y quizás cabeza de turco, pero nunca se opondrá a todo aquello que tienda a deshacer el entredicho en que pudiera verse su honor y dignidad.

Por otra parte, no hemos leído, al menos en los principales periódicos españoles, los juicios que manifiesta *National Zeitung*; pero si han sido publicados, creemos que lo que habrán querido decir es que Alemania ayu-

da inconscientemente al Raisuli, por haber interpretado los moros y hasta el mismo Maghzen a su manera el veto del kaiser en su visita a Tánger sobre el predominio de nación alguna en el imperio de Marruecos, y convencidos de esto confían en que no se ha de intentar en ningún caso nada contra ellos, porque se opondría Alemania, que es el Cristo que sacan a relucir a cada instante.

Y les abona esta manera de pensar sueños como el de *El Berliner Nachrichten*, quien declara muy alarmado que la excursión naval que se está efectuando en Tánger puede ser causa de la irrupción de una guerra de consecuencias funestísimas.

Con todos estos resquemores hacemos comprender al moro que es broma todo cuanto se pretende, pues teniendo nosotros que perder más que ellos no nos vamos a comprometer.

Gracias a que el moro no lee nuestra Prensa; pero ve, y además no les falta quien les hable al oído.

Por otra parte, en la Cámara de los Comunes, sir Grey interpela al Gobierno sobre la pasividad guardada por los barcos de guerra españoles y franceses durante el ataque de los rebeldes en Tánger a la casa de mister Harris. (.)

Cuando aquí se leen estas noticias producen amargura y desaliento. Que periódicos tan serios como *The Times* acojan en sus columnas infundios como el ataque a la casa de Mr. Harris, cuando todo se redujo a que media docena de angustiosos pretendían hacerse a la fuga, y que se refugió en dicha casa, sin que los que le buscaban pretendieran nada contra Harris ni su propiedad, da lugar a extravíos en la opinión, a alarmas en los Gobiernos y a que los moros, en

estas circunstancias, resulten más osados que nosotros.

Si la información que sale de Tánger por la Prensa mundial ha de ir animada de ciertas pasiones egoístas, se dará el caso de que obra que vamos a representar no será el público marroquí quien la silbe, sino los mismos comparsas que tienen la obligación de ayudarnos.

Procuramos, pues, llevar entre nosotros la fiesta en paz, pues para guerra nos bastará sobrar con la que nos brindan los moros.

Tánger, Diciembre 1906.

Por telégrafo

Los buques españoles

— Cádiz 12. Han salido con dirección a Tánger el *Carlos V* y el *Princesa de Asturias*. Se espera la llegada del *Pelayo*, que hará carbón.—Pozuelo.

Salen el almirante español

— San Fernando 12. Con el almirante Matia van en los buques españoles 150 hombres más de desembarco, pertenecientes a la Infantería de Marina.

Salieron directamente con rumbo a Tánger.—Alfabeto.

Un gran recaudador! 30.000 duros para el sultán

— Cádiz 12 (1,30 t.).—Los pasajeros del *Rafal* dicen que hace dos días llegaron a Tánger varios mulos cargados con 30.000 duros recaudados por el Raisuli entre tres kabilas para el sultán, a quien le serían enviados por conducto de Mohamed Torres y sus aliados convenientemente.—Pozuelo.

LA TARDE PARLAMENTARIA

CONTINÚA LA TRANQUILIDAD

LA CONFERENCIA Y LOS PRESUPUESTOS

Otra tarde de labor fecunda ha sido la de hoy. En el Congreso ha continuado la discusión de presupuestos y en el Senado la del acta de la conferencia de Algeciras

SESION DEL CONGRESO

12 DE DICIEMBRE

SOBRE LOS ALCOHOLES

Se abre la sesión de hoy a las dos y veinte minutos por el señor CANALEJAS, el cual se extraña de la falta de puntualidad de los diputados, pues sólo hay de éstos dos o tres en el salón cuando se les da el acta.

El primero que rompe el fuego con preguntas es el señor GARCIA BERLANGA, que se lamenta de la negligencia que se viene observando no poniendo a discusión el proyecto sobre reforma de la ley de alcoholes, y preguntando además cuál es el criterio del Gobierno respecto del asunto.

El ministro de HACIENDA contesta que el Gobierno hace suyo el mencionado proyecto, y que, de acuerdo con la Mesa, se procurará que alterne con la discusión de otros dictámenes, de modo que pueda estar aprobado antes de fin de año.

El señor BERGAMIN manifiesta que cuando se ponga a discusión el proyecto lo combatirá, defendiendo la necesidad del impuesto único, por creer que el pensamiento expuesto por el Gobierno en el proyecto ha de mermar notablemente la renta.

El señor PEREZ DEL TORO presenta una instancia de la Cámara Agrícola de la Gran Canaria pidiendo que se extienda el impuesto a la industria de alcoholes de aquellas islas.

EL PERSONAL DE CÁRCELES

El señor ISABAL ocupase de cuestiones que afectan al servicio del personal penitenciario en varias cárceles de España, y muy especialmente de Zaragoza, a lo cual contesta el ministro de GRACIA Y JUSTICIA que la anomalía que se nota en la distribución del personal carcelario obedece a la forma como atienden sus compromisos los Ayuntamientos, a los cuales corresponde satisfacer el pago por contingente carcelario.

Orden del día

LOS PRESUPUESTOS

Continúa la discusión del presupuesto de Fomento.

El vizconde de Eza apoya una enmienda al capítulo 6.º, pidiendo que se restablezca la estación enotécnica de España en Cete, siendo rechazada por la Comisión.

En la discusión de dicha enmienda interviene el señor NOUGUES, quien al abogar por la supresión de dicha Estación enotécnica, demuestra su completa inutilidad, denunciando el caso escandaloso de encontrarse tranquilamente en Madrid todo el personal adscrito a ella misma.

Después se admiten por la Comisión tres enmiendas de los Sres. Laviña, Girona y Gasset.

Para esclarecer lo concerniente a las enmiendas admitidas, el PRESIDENTE lee el art. 2.º del capítulo 5.º, produciéndose con este motivo un debate algo confuso entre la Mesa y los individuos de la Comisión, que provoca la hilaridad de los conservadores.

Este incidente obliga al PRESIDENTE a declarar que este año ha introducido la presidencia la novedad de imprimir las enmiendas hasta en sus menores detalles para evitar estas frecuentes perturbaciones. Añade, entre la aprobación de la Comisión, que la Mesa está decidida a no poner a votación los capítulos que no estén perfectamente aclarados.

Queda por fin aprobado el capítulo 5.º.

Al capítulo 6.º, que trata de los servicios de agricultura, industria y comercio, formuló las observaciones el vizconde de Eza, quien, lamentándose del paso verdaderamente metódico por el ministerio de Fomento de los que desempeñan la cartera, aboga por que vayan a él hombres de suficiencia probada de antemano, desempeñando con carácter permanente como sucede en Bélgica, en donde se ha dado el caso de desempeñar este puesto durante diez y seis años un solo ministro.

La contestación por la Comisión el señor MONTERO VILLEGAS al retirarnos de la tribuna.

SESION DEL SENADO

12 DE DICIEMBRE

A las tres y media abre la sesión. Preside el Sr. López Muñoz. Las tribunas vacías y escasa animación en los escaños. (En el banco azul los señores conde de Romanones y Pérez Caballero.)

Se aprueba el acta.

El señor conde de PENALVER dirige una pregunta al señor ministro de la Gobernación relacionada con la triste situación por que atraviesa Asturias, y ruega ponga los necesarios remedios para modificarla en la mayor proporción que le sea posible.

Elogia la actitud del Sr. Gullón, como ministro de Estado, y afirma que nadie en su lugar hubiera procedido con más acierto en tan delicado y escabroso conflicto.

Guía general de profesiones, industrias y negocios

Abogados

Abad Eiler (D. Eleuterio), Serrano, 40.
 Abril y Ochoa (D. José), Piamonte, 5.
 Agudo y López (D. Francisco), San Vicente, 29.
 Alonso y López (D. Andrés), Claudio Cosío, 70.
 Alonso y Bayón (D. Mariano), Moratin, 58.
 Alvarez Arana (D. José), Mayor, 46.
 Alvarez y Cordero (D. Andrés), Santa Engracia, 59.
 Arimón y Tamayo (D. Santiago), Caballero de Gracia, 54.
 Armentar y Ortiz (D. José), Palma, 15 y 17.
 Barba y Lorente (D. Ricardo), Hortaleza, 17.
 Bertrán y Olmedo (D. Pablo), Santa Clara, 2.
 Buesía y García (D. Pedro Vicente), Ventura de la Vega, 11.
 Cabello y Guillén de Toledo (D. Alfonso), Arrieta, 4.
 Cabello y Guillén de Toledo (D. José), Arrieta, 4.
 Canosa y Sánchez Solórzano (D. José), Jovellanos, 3.
 Castillejo y Gutiérrez (D. José Luis), Paseo del Prado, 22.
 Cañete Rivas (D. Francisco), Arrieta, 8.
 Corera y Pareja (D. José), Amor de Dios, 8.
 Corvín y Freja (D. Víctor), Francisco Rojas, 2.
 Díaz Valero (D. Carlos), San Mateo, 22.
 Doval y Rodríguez (D. Gerardo), Sigüenza, 19.
 Edo y Monzoa (D. Basilio), Bordadores, 1, duplo.

Esparza y Elizari (D. Juan), Atocha, 125.
 Fernández de la Posa (D. Avelino), Florista de San Bernardo, 4.
 Gallegos y Mondéjar (D. Emilio), Fuencarral, 18.
 García Barzanallana (D. Manuel), Orellana, 3, trp.
 García de la Barga (D. Pedro), Trujillos, 7.
 Gómez Perostero (D. Fermín), Hernán Cortés, 12.
 Guillén y García Prieto (D. Manuel), Almirante, 3.
 Guzmán y Eguiguren (D. José), Hita, 4.
 Larrea y Trápaga (D. Eduardo), Princesa, 5.
 López Oñas (D. Gabriel), Amor de Dios, 3.
 Luque y Jiménez (D. Alfonso), Juncal, 27.
 María y Bautista (D. Miguel), Barquillo, 23 y 25.
 Medina y Hechevarría (D. Julio), Almirante, 2, trp.

Morino y Pérez (D. Arturo), Santa Catalina, 6.
 Muñoz Torroba (D. Fernando), Libertad, 16, dup.
 Palomino y Gómez (D. Manuel), Cava Alta, 1.
 Pérez Oliva (D. Isidro), Conde de Xiquena, 15-17.
Alhajas
 Compro oro y alhajas.—Príncipe, 20, platería.
Academia
 Corte y confección para señoras, Montero, 25. Entrada por la calle de San Alberto, 1, primero.
Camisierías
 Magdalena.—Arenal, 13.—Gran Liquidación.

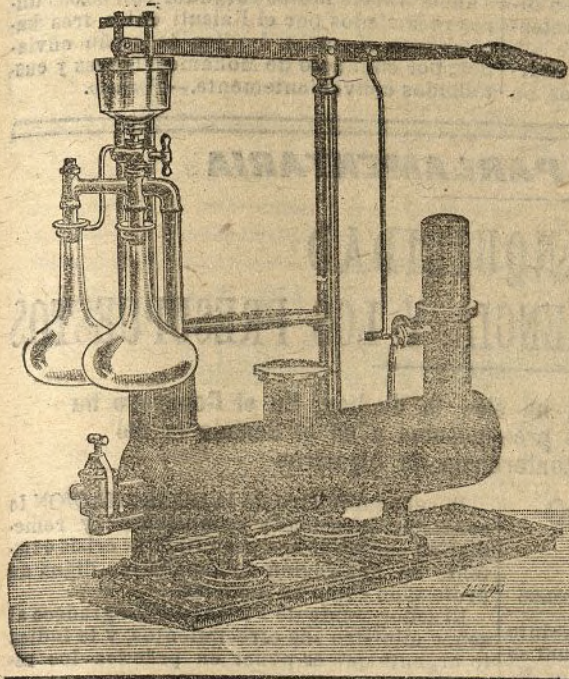
Ebanistería SEDER
 Muebles prácticos sistema Americano
 43, Carrera de San Jerónimo, 43.
Electricistas
 Electra Económica.—Aneha de San Bernardo, 37.
Labradores
 Proyecto de ordenanzas rurales y reglamento para Sindicatos, Jurados etc., 1 peseta.—1013 Perelló, 8, Bustillo, 5, 2, 4, Madrid.
Publicaciones
 El Derecho vigente en España.—Rudimentos de

toda la enciclopedia jurídica, por Argente y Rortillo, prólogo de Escartín. Guía del aspirante a la licenciatura en Derecho y texto para la enseñanza de Derecho usual en Normales y en Institutos. Tercera edición corregida y ampliada. En ella se insertan cuestionarios y tablas de abstracción de todas las ramas del Derecho que facilitan el estudio. Programa excelente acomodado al libro. Considerables descuentos a los correspondientes y a los libreros. Preciados, 48, Victoriano Suárez.
Restaurant
 Restaurant Imperial.—Aduana, 22.
Zapatería
 Gran Liquidación.—Se traspaasa el local, Clavel, 6.

LA SOCIEDAD GENESTE HERSCHER

42, RUE DU CHEMIN-VERT. PARIS
 FUNDADA EN 1794
 Es la más antigua y la más importante del mundo para la fabricación del Material de Higiene.

Dicha Sociedad provee:
 En Francia.—Al Estado, al público en general, a la Prefectura de Policía, a todos los Hospitales y a todas las Administraciones.
 En el Extranjero.—A la mayor parte de los grandes Gobiernos, y en especial a España.
 Calificación.—De los grandes Establecimientos, Teatros, Palacio de Justicia, Hoteles, etc.
 Saneamiento.—Trabajos de saneamiento para ciudades, colección completa de aparatos para las habitaciones.
 Desinfección.—Material completo para combatir la propagación de las enfermedades contagiosas del hombre y de los animales (saneadores de estufas), pulverizadores, aparatos al vapor, etc.
 Lavado.—Material completo para todas las instalaciones, grandes, medianas o pequeñas (Hospitales, Liceos, Cuarteles, Hoteles, Escuelas, etc.).
 Se envían gratis a petición planes y documentos completos.



PRODUCCIÓN DE HIELO

para garrafas heladoras, helados y sorbetes por medio de los

Aparatos E. Carré

(GENESTE HERSCHER, DE PARÍS, CONSTRUCTORES sin fuego, sin presión, sin peligro)
 Estos aparatos prestan los mayores servicios de la economía doméstica.
 En 3 minutos, y con un gasto de unos 2 céntimos, cambian la temperatura de una garrafa de 30 grados al grado cero, y empieza la congelación al minuto siguiente.
 Aparato de laboratorio.—Reemplaza ventajosamente a las máquinas ordinarias.
 Aparato de campo.—Sirve para los castillos, poblaciones, casas de campo, pequeñas hospitales. Se emplea a bordo de los buques, etc.
 Precio del aparato completo con accesorios, embalado y franco estación Hondaya, desde 240 francos.
 Pedid el catálogo y tarifa que se envía gratis.

LA ESTRELLA

Capital: 10.000.000 Ptas.
 Garantía: 12.000.000 Ptas.

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS
 Vida—Rentas—Incendios—Marítimas—Valores—Paquetes—Mercancías
 DIRECCIÓN GENERAL: MADRID.—Tetuán, 17 y 19, y Preciados, 3, pral.

Altos Hornos de Vizcaya

SOCIEDAD ANÓNIMA
 Capital social: 32.750.000 pesetas
 Fábrica de Hierro, Acero y Hoja de lata en Baracaldo y Sestao.

Lingote al oco, de calidad superior, para Bessemer y Martin-Siemens.
 Hornos fundidores y homogéneos en todas las formas comerciales.
 Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones.
 Cables de acero, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.
 Carbones Phoenix y Broca para tranvías eléctricos.
 Viguería para toda clase de construcciones.
 Chapas gruesas finas.
 Construcción de vigas armadas para puentes y edificios.
 Fundición de columnas, calderas para despiatación y otros usos y grandes piezas hasta 20 toneladas.
 Fabricación especial de hoja de lata.
 Galvanización y baños galvanizados.
 Laminación para fabricas de conservas.
 Cajas de hoja de lata para diversas aplicaciones.
 Impresión sobre hoja de lata en todos los colores.
 Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.—BILBAO

GRAN CASA DE VIAJEROS

A TODOS LOS TRENES

CERERÍA, 6

En esta casa encuentran los señores viajeros el modo hospedaje y buena y selecta mesa.

Habitaciones independientes y para familias

TALABERA DE LA REINA

ANUNCIOS, Alcalá, 6 y 8, ent.º

Regalos del "Diario"

Los suscriptores al DIARIO UNIVERSAL pueden optar a los regalos comprendidos en uno de los siguientes grupos.
 Para tener derecho al regalo, los suscriptores de provincias han de hacer la suscripción por un año (20 pesetas).
 Los de Madrid pueden suscribirse por trimestres (4,50 ptas.), semestre (9 ptas.) o año (18 ptas.).

PRIMER GRUPO DE REGALOS

Una de las siguientes revistas ilustradas, por todo el tiempo de la suscripción:
 Nuevo Mundo (actualidades), Cerezo (satírica), España Agrícola (de agricultura y mercados), Nos y Nuestra (narrativa), Gran Vida (sport), Mejores selectas (variedades, mensual, 120 páginas).

SEGUNDO GRUPO DE REGALOS

Los de año, tres tomos; los de semestre, cinco; los de trimestre, dos. Entre los siguientes, que forman la Colección Alegría:
 Volumen I.—Acontecimientos del año 1904 en el Transvaal, con ilustraciones de Alf. el Rubio.—II. Historias de aventuras, por Gascon, y Cuentos de un día, por Castro Las.—III. Portugal en bruma, Luis Taborda, ilustraciones de J. Xandari.—IV. El rayo de la victoria, por A. R. Bonnat, ilustraciones de Verdugo.—V. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—VI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—VII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—VIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—IX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—X. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—XI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—XII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—XIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—XIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—XV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—XVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—XVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—XVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—XIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—XX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—XXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—XXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—XXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—XXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—XXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—XXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—XXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—XXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—XXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—XXX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—XXXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—XXXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—XXXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—XXXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—XXXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—XXXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—XXXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—XXXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—XXXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—XL. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—XLI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—XLII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—XLIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—XLIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—XLV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—XLVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—XLVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—XLVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—XLIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—L. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LVIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXX. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXXI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXIV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXV. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVI. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVII. Madrid, Cerezo, ilustraciones de Gascon.—LXXXXXXXVIII. Madrid, Cerezo, ilustr